

VISITA A VENEZUELA  
**Encuentro con Responsables de la Pastoral Vocacional  
y la Formación Permanente del Clero**

Casa Madre Mazzarello, Los Teques.

*Martes 9 de julio de 2019*

✠ Jorge Carlos **Patrón Wong**  
Secretario para los Seminarios  
Congregación para el Clero

EL CONJUNTO DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL  
**III. Mediaciones de la pastoral vocacional**

**Introducción**

Al encontrarme con los responsables de la pastoral vocacional en Venezuela, quisiera hacer eco del documento conclusivo del **reciente Sínodo** sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, subrayando la adecuada comprensión de la **pastoral vocacional**, su integración con la **pastoral juvenil** y su inserción en el **conjunto de la evangelización**.

Para ello voy a comentar algunos párrafos selectos del documento.

**Cualificar vocacionalmente la pastoral juvenil**

Durante el Sínodo se ha manifestado reiterativamente la convicción de que **la opción vocacional es una parte normal del proceso de maduración en la fe de los jóvenes**. La fe juvenil crece a través de **decisiones de vida** que expresan y concretan la identidad discipular y misionera de los jóvenes. Consecuentemente, el documento conclusivo afirma:

*En el camino sinodal ha surgido la necesidad de **cualificar vocacionalmente la pastoral juvenil**, considerando **a todos los jóvenes** como destinatarios de la pastoral vocacional (n. 16).*

Efectivamente, la vocación no es como un añadido, exclusivo de algunos jóvenes que experimentan ciertas inquietudes particulares, sino **el resultado normal de un proceso de evangelización** que lleva a los jóvenes a adherirse a la comunidad cristiana eligiendo un camino específico para ello, una forma de vida, una profesión, etc. También es normal que, a lo largo del proceso, los jóvenes adquieran una más amplia **cultura vocacional** y cada uno haga **una seria consideración** de la posibilidad de entregar su vida totalmente a Dios en una vocación consagrada. Todo esto es parte de su maduración como creyentes.

Evidentemente el cuidado de las vocaciones consagradas requiere un particular discernimiento y no se puede proponer como modelo para todos los jóvenes. Pero es necesario **dirigir la propuesta vocacional a todos** los jóvenes para que llegue a su plenitud su vida discipular y poner a su alcance los medios más convenientes para **el acompañamiento y el discernimiento** de la llamada de Dios.

El texto sinodal añade:

Los eventos que convocan a los jóvenes *ofrecen una experiencia viva de fe y de comunión, que les ayuda a afrontar los grandes desafíos de la vida y a **asumir responsablemente su puesto en la sociedad y en la comunidad eclesial*** (n. 16).

Estamos hablando así de **un discernimiento abierto**, que incluye diversos modos de entrega discipular, tanto en el ámbito secular como en el ámbito de la Iglesia. Este dato es teológicamente significativo, porque implica una **interpretación secular de las vocaciones eclesiales** y una **interpretación eclesial del servicio social**. La razón de este modo de explicar la vocación reside en que **el discípulo del Señor es uno solo**: hombre o mujer, ciudadano, miembro de la Iglesia, laico, religioso o sacerdote. Además, entre los discípulos que hacen diversas opciones de vida reina una profunda **armonía y complementariedad** vocacional.

Conviene preguntarnos: ¿Cuáles son las opciones de vida que hacen los jóvenes motivados por su fe y la comunidad cristiana debe acompañar? **Un elenco de varias perspectivas**, unido a las **formas de acompañamiento** que corresponden a cada una y a los **agentes** que pueden realizarla, puede ser ilustrativo.

1ª La perspectiva más clásica, a la que los agentes pastorales estamos habituados, es la de **las tres vocaciones**: laical, a la vida consagrada y sacerdotal. Desde este punto de vista, son necesarios dos tipos de acompañamiento:

- El primero mira más a la **cultura vocacional**. Consiste en abrir el abanico vocacional, de modo que los jóvenes **comprendan y aprecien** cada una de las tres vocaciones como modalidades de la vocación bautismal y **tengan la audacia de considerar** alguna de ellas como posible para sí. Este tipo de acompañamiento, de carácter más catequético y grupal, conviene a **todos los jóvenes**, porque tienen derecho a conocer la diversidad vocacional de la Iglesia. Las personas más aptas para hacer este tipo de acción pastoral son los **catequistas, animadores y asesores de la pastoral juvenil**.
- El segundo tipo de acompañamiento atiende principalmente el **proceso personal**. Consiste en ayudar a un joven concreto a **clarificar sus inquietudes vocacionales**. Este modo de acompañamiento se hace necesario cuando el joven **manifiesta interés** por alguna vocación específica y es particularmente sistemático en el caso de la vocación sacerdotal y de la vocación a la vida consagrada. Este tipo de acompañamiento es realizado por **un sacerdote o una persona consagrada**, que a su vez presentará al joven como candidato para un seminario o casa de formación.

2ª El punto de vista **profesional**. En este sentido entiende la mayoría de la gente el término vocación, y llaman "**vocación de servicio**" a la elección profesional que implica una particular entrega de sí mismo. Hay incluso profesiones u oficios que en el imaginario popular requieren vocación de servicio. Nos interesa particularmente el **joven cristiano que elige una profesión movido por su fe**. Se realizan diversos tipos de acompañamiento desde esta perspectiva profesional:

- El primero pone atención a las **cualidades y aptitudes** de la persona. Este tratamiento es necesario porque no todos valen para todo. Es fundamental que el joven considere con realismo sus propias aptitudes, poniendo dicho realismo como punto de partida en su discernimiento. Muchos jóvenes **necesitan descubrir sus propios talentos** a partir de diversas experiencias. Esto es parte de la cultura vocacional. Para ello existen **pruebas psicológicas** específicas que dan una orientación sobre áreas profesionales y tipos de ejercicio profesional. Este acompañamiento puede ser realizado por los animadores juveniles con una asesoría psicológica conveniente. Este planteamiento es parte de la pastoral educativa.
- El segundo tipo de acompañamiento mira a las **necesidades sociales**. La profesión es una respuesta a las necesidades y el joven debe elegir de acuerdo a ellas y no guiado solo por sus aptitudes y mucho menos por su capricho. En todo caso, una opción profesional cristiana **siempre tiene un contenido social** que es necesario acompañar. Es importante **abrir a los jóvenes el panorama de las necesidades sociales**. Esta acción de cultura vocacional es parte muy natural de la pastoral juvenil.
- Un tercer tipo de acompañamiento atiende a la **elección de una carrera** o de un área profesional. Aquí también es necesario **ampliar los horizontes** de los jóvenes, porque en ocasiones son muy limitados, de modo que puedan considerar diversas posibilidades. Este acompañamiento debe **tomar en cuenta los límites** con los que este tipo de elección se encuentra habitualmente: escuelas posibles, número de plazas, exigencias académicas, aprobación de un examen, costos. De estos pequeños detalles puede depender la posibilidad de una opción. Hay que acompañar a los jóvenes de tal modo que cualquier impedimento sea reconocido como una orientación y no como una frustración. La fe del joven le permite **un diálogo sereno** con esta realidad.
- Un cuarto tipo de acompañamiento se refiere a la **elección de un oficio**. Son muchos los jóvenes que se sitúan en esta tesitura a la que podemos llamar “profesionalidad”. Desde el punto de vista cristiano tiene una gran importancia que estos oficios sean elegidos y después realizados **con calidad** y como un **medio para evangelizar**. Es necesario **que la Iglesia se acerque** a los jóvenes que se hallan en la disyuntiva de elegir un oficio y también a aquellos jóvenes trabajadores, que con mayor o menor conciencia han elegido ya y pueden dar un profundo sentido cristiano a su trabajo. ¡Cuántas veces tenemos pendiente esta evangelización del mundo del trabajo, con todo su contenido vocacional!
- Otro tipo de acompañamiento es el que se ofrece a los **estudiantes universitarios**. Ya han elegido una carrera, pero es llamativo que un alto porcentaje la abandona en los primeros dos años. Es frecuente que los jóvenes en esta situación **pierdan la perspectiva** que en el inicio les llevó a elegir ese camino. Aquí surgen dos argumentos para los jóvenes cristianos. El primero se refiere al **ejercicio profesional**, consiste en la consideración de las personas que se van a beneficiar de su ejercicio profesional, para desde esta consideración aceptar las dificultades en el estudio y discernir mejor. El segundo argumento está en la **matización de la profesión** desde las propias capacidades y disposición, es decir, cada uno tiene la libertad de dar una orientación personal a la carrera y también al futuro servicio.

3ª La perspectiva de los **ministerios eclesiales**. Otro camino vocacional interesante es el de los diversos servicios y ministerios eclesiales. Primeramente surgen los **animadores de la pastoral juvenil** que han comprendido la importancia de que los jóvenes evangelicen a otros jóvenes. No es raro encontrar **jóvenes que ejercen otros ministerios**: catequistas, ministros de la Eucaristía, responsables de la acción social de la comunidad cristiana, etc. O que ponen al servicio de la comunidad su **preparación profesional**. Podemos pensar en los **jóvenes solidarios**, que se ponen al servicio de los pobres y en los jóvenes implicados en la **transformación social y política**. En muchos de estos casos la opción vocacional de los jóvenes **rebasas las fronteras de la Iglesia** y acompañarlos allí donde están es una responsabilidad de la comunidad.

El acompañamiento de los jóvenes que se involucran en ministerios eclesiales comienza por el **buen ejemplo** de los adultos que ya realizan estos ministerios y conviven con ellos. Tiene una particular importancia ofrecerles la **preparación adecuada** para ejercer sus ministerios. Por otro lado, se exige el necesario acompañamiento de parte de **los pastores** de la Iglesia.

4ª La perspectiva de las **formas de vida**. Esta perspectiva abre el horizonte de un contenido muy amplio. Sobresale el acompañamiento durante **el noviazgo** y para **la preparación del matrimonio**. Hoy son cada vez más frecuentes los jóvenes que deciden **permanecer solteros** y requieren una especial cercanía de la comunidad cristiana. Hay una realidad abundante de **madres solteras** y **jóvenes madres abandonadas** que requieren un cuidado particular.

5ª La perspectiva del **sentido de la vida**. Previo a los planteamientos vocacionales existen muchos jóvenes a quienes falta el sentido de la vida más fundamental. Es necesario que los animadores vocacionales **bajen varios escalones para acercarse a ellos** y anunciarles la buena noticia de que toda vida tiene un profundo sentido porque hemos sido amados por Dios. Este es un buen ejemplo de cómo la pastoral juvenil es vocacional desde el inicio, porque aunque no sea conveniente tocar el tema vocacional de manera directa, **ya puede y debe estar presente una motivación vocacional** esencial.

### **La pastoral vocacional en la pastoral de conjunto**

El párrafo 139 del documento final pone el acento en la vocación como principio unificador de la persona:

*La vocación es el gozne en torno al cual se integran todas las dimensiones de la persona.*

Esta afirmación implica que el desarrollo integral de cualquier persona exige la **toma de conciencia de una llamada** de Dios. Este principio, que vale para cualquier hombre o mujer, es particularmente significativo para los jóvenes católicos. El éxito de una adecuada pastoral juvenil se puede calibrar en la medida en que los jóvenes **conectan sus decisiones más importantes, las que comprometen su vida, con el dinamismo de la fe** y de la vida discipular.

Continúa el documento, elevando el argumento a un nivel más general:

*Este principio no se refiere solo a cada creyente, sino también a la pastoral de conjunto. Por tanto es muy importante aclarar que en la pastoral*

*vocacional puede encontrar su **principio unificador** toda la pastoral, porque allí se encuentra su origen y su plenitud.*

Así, cuidar a la comunidad cristiana significa **despertar la conciencia vocacional** de cada uno de sus miembros y ayudar a cada uno a **encontrar su puesto** en la misión eclesial. Esta afirmación tiene una consecuencia interesante para los sacerdotes: el ministerio sacerdotal está **marcado por la pastoral vocacional** e incluye, como parte fundamental del mismo, **el acompañamiento** de las diversas vocaciones. Efectivamente, un sacerdote es normal que conozca y aprecie todas las vocaciones y que tenga la habilidad para acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional.

Finalmente el documento saca una consecuencia práctica:

*En los procesos de conversión pastoral de hecho, no se pide reforzar la pastoral vocacional como un sector separado e independiente, sino **animar la entera pastoral de la Iglesia** presentando eficazmente la diversidad de las vocaciones. El fin de la pastoral es, de hecho, ayudar a todos y cada uno, mediante un proceso de discernimiento, a alcanzar la «medida de la plenitud de Cristo» (Ef 4,13).*

### **Características de la pastoral juvenil**

El tema del Sínodo: los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional coloca en una perspectiva precisa la pastoral juvenil. El texto señala dos características de la misma:

*Sobresalen dos características indispensables de una pastoral destinada a las jóvenes generaciones: es “**juvenil**”, porque sus destinatarios se hallan en esa singular e irreplicable etapa de la vida que es la juventud; es “**vocacional**”, porque la juventud es el período privilegiado para las elecciones de vida y de la respuesta a la llamada de Dios (n. 140).*

Conviene que a la hora de programar la pastoral juvenil se tengan en cuenta estas dos características:

- Fijar la franja de edad a la que llamamos «juventud». La franja de edad que entendemos con el término «juventud» **cambia según las circunstancias** de cada cultura. Por ejemplo, en un ambiente de emigración como el de Venezuela, la acción pastoral a favor de los jóvenes debe atenderlos antes de que emigren. En otro contexto en el que se aplaza la edad para el matrimonio, la pastoral juvenil incluirá más jóvenes adultos. Donde hay unas franjas amplias de edad se distinguirá entre pastoral de adolescentes y pastoral de jóvenes.

En general, se puede hacer la siguiente distinción:

- Preadolescentes: de los 13 a los 15 años.
- Adolescentes: Los menores de 18 años, edad oficial de la mayoría de edad.
- Jóvenes: de los 18 a los 23 años, edad normal de concluir los estudios universitarios.
- Jóvenes adultos: de los 23 años en adelante. Muchos de estos eran ya animadores juveniles.

En la pastoral juvenil tiene importancia la **distinción de las edades** porque las necesidades formativas de los adolescentes o jóvenes son diversas. Cuanto más se distinga, más se realizará una acción pastoral adaptada a sus necesidades reales. Al contrario, la confusión en las edades desdibuja la acción pastoral y educativa. Podemos pensar en el ámbito escolar. A nadie se le ocurriría mezclar preadolescentes de 13 años con jóvenes de 19, porque evidentemente sería contraproducente.

- Incluir siempre el tema vocacional.  
De acuerdo a la edad y condición de los jóvenes, es necesario **incluir siempre el tema vocacional**, porque Dios llama cuando quiere. La clave en este aspecto sería que **la propuesta vocacional se adapte a las necesidades reales** de los jóvenes, sin pedirles que respondan a planteamientos que no se hacen naturalmente. De esta manera, podemos distinguir varios niveles de contenidos:
  - La **catequesis vocacional previa**. Es la que pone elementos fundamentales que establecen una conexión entre la fe de los jóvenes y su perspectiva de futuro. Podemos hablar del sentido de la vida, del kerigma vocacional, de las actitudes positivas ante la vida.
  - La **catequesis vocacional genérica**. Se refiere a la vocación bautismal, despertando la conciencia a la llamada discipular y al sentido misionero de la fe. Es un trabajo de primera evangelización. Este proceso culmina con la toma de conciencia de la llamada de Dios.
  - La **catequesis vocacional específica**. Es la que concentra la atención en las diversas vocaciones y ministerios que existen en la Iglesia, infundiendo en los jóvenes una cultura vocacional y proponiéndoles que concreten su vida discipular en un camino vocacional específico.
  - El **acompañamiento vocacional específico**. Es el proceso que inicia con la manifestación de un interés vocacional específico y culmina con la opción vocacional.

Estos contenidos no corresponden exactamente a la edad, sino más bien a la disposición de los jóvenes. El animador juvenil experto sabrá **distinguir la situación real de los jóvenes para proponerles la catequesis adecuada**.

### **Una sugerencia**

Por último, el documento final del Sínodo hace una sugerencia a cada Iglesia nacional:

*El Sínodo sugiere que a nivel de Conferencia Episcopal Nacional se prepare un “**Directorio de pastoral juvenil**” en clave vocacional que ayude a los responsables diocesanos y a los agentes locales a cualificar su formación y acción con y para los jóvenes (n. 140).*

Por «Directorio» se entiende **una guía, un proyecto o un itinerario formativo** que clarifique el modo de proceder, considerando los factores anteriormente presentados, en particular la edad y las necesidades vocacionales de los jóvenes y adolescentes.

Es fácil constatar que en muchas de nuestras comunidades parroquiales hay un abandono de la pastoral juvenil. El contacto con las nuevas generaciones es fundamental para la Iglesia porque compromete su futuro. El hecho de contar con un «Directorio» al final es facilitar **puesta en práctica efectiva de la pastoral juvenil**.

### **Conclusión**

La fe de los adolescentes y jóvenes es una realidad viva que merece toda la consideración de la Iglesia. Por ello quisiera concluir este encuentro refiriéndome a un santo mártir adolescente recientemente canonizado por el Papa Francisco. Me refiero a **San José Sánchez del Río**, un joven mexicano de 15 años, parte del ejército cristero. Le apodaban *Tarsicio* aludiendo a San Tarsicio, el santo adolescente de la Eucaristía. Su alegría endulzaba los momentos tristes de los cristeros que admiraban su gallardía y su valor. Por la noche dirigía el rosario y animaba a la tropa a defender su fe. En un combate, el caballo del general cayó muerto. José bajó de su montura y le dijo: *Mi general, aquí está mi caballo, sálvese usted, aunque a mí me maten. Yo no hago falta y usted sí*. Y le entregó su caballo.

Hecho prisionero, fue llevado ante el general callista que, al ver su decisión y arrojo, le dijo: *Eres un valiente, muchacho. Vente con nosotros y te irá mejor que con esos cristeros*. Él contestó: *¡Jamás, jamás! ¡Primero muerto! ¡Yo no quiero unirme con los enemigos de Cristo Rey! ¡Yo soy su enemigo! ¡Fusíleme!* Desde el calabozo escribió a su madre: *Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios. No te preocupes por mi muerte... haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre...*

El 10 de febrero de 1928, los soldados le desollaron los pies y lo obligaron a andar hasta el cementerio. Dios le dio fortaleza para caminar, gritando vivas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe. Preguntó cuál era su sepultura, y con un rasgo admirable de heroísmo, se puso de pie al borde de la fosa. Los esbirros se abalanzaron sobre él para apuñalarlo. A cada puñalada gritaba de nuevo: *¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!* En medio del tormento, el capitán jefe de la escolta le preguntó qué les mandaba decir a sus padres, a lo que respondió: *Que nos veremos en el cielo. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!*

Al contemplar este corazón joven arraigado en la verdad de Cristo, podemos hacer nuestro su grito: «Viva Cristo Rey».

Señor Dios, que otorgaste la palma del martirio a San José Sánchez del Río, al profesar y defender con su sangre la fe en Cristo Rey del universo.

Concédenos por su intercesión, alcanzar la gracia de ser como él, fuertes en la fe, seguros en la esperanza, y constantes en la caridad.

Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

✠ **Jorge Carlos Patrón Wong**  
Secretario para los Seminarios  
Congregación para el Clero